

INAUGURACION DE LA EXPOSICIÓN ETNOGRÁFICA PIRENAICA

P O R

E. BALCELLS R.

Introducción y antecedentes. — A fines de 1964, el Director General de Bellas Artes, D. Gratiniano Nieto, encargó a la Dirección del Centro pirenaico de Biología experimental (Patronato Alonso de Herrera del C. S. I. C.), debidamente autorizada por la Secretaría General del mismo referido Consejo, la recolección y adquisición por cuenta del Ministerio de Educación y Ciencia, de objetos de interés etnográfico y folklórico, con los que elaborar en su día un museo especializado de esa índole. Influyeron en dicha decisión dos hechos importantes: Actual despoblación y abandono del lar familiar y cambios y modernización del antiguo trabajo agrícola y artesano. Posible desperdigamiento a causa del actual interés mercantil, —siempre en incremento—, por parte de anticuarios y turistas.

Desde 1964 a 1966, se logró la adquisición y cesión de aproximadamente un millar de objetos, la mayoría de ellos acumulados en las falsas de los diversos pueblos y aldeas y en las casas de campo y otros adquiridos por intermediarios, pero casi siempre de procedencia conocida. Cabe destacar en esa labor de búsqueda, la de D. Conrado Cebollero durante 1965 y parte de 1966. La exposición de tales objetos, ilustrada con fotografías sobre escenas antiguas jacetanas halladas unas en el archivo fotográfico Peñarroya, otras obtenidas por personal del mismo Centro, fruto de una dedicación primaria a la adquisición de datos sobre Ecología humana y regímenes de explotación, otros más por último, (cuadros sobre escenas ansotanas al óleo) fruto de estudios artísticos llevados a cabo «in situ» por la Sra. D.^a Carmen Hernández de Cebollero, profesora de dibujo artístico en el Instituto de Enseñanza Media de Jaca.

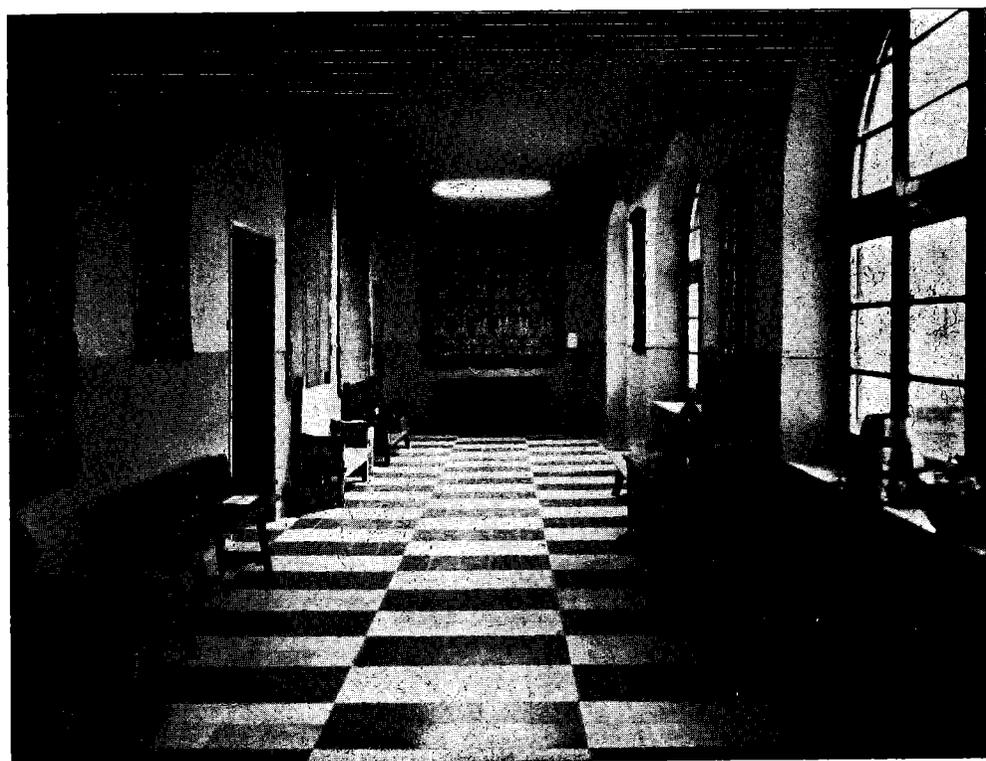
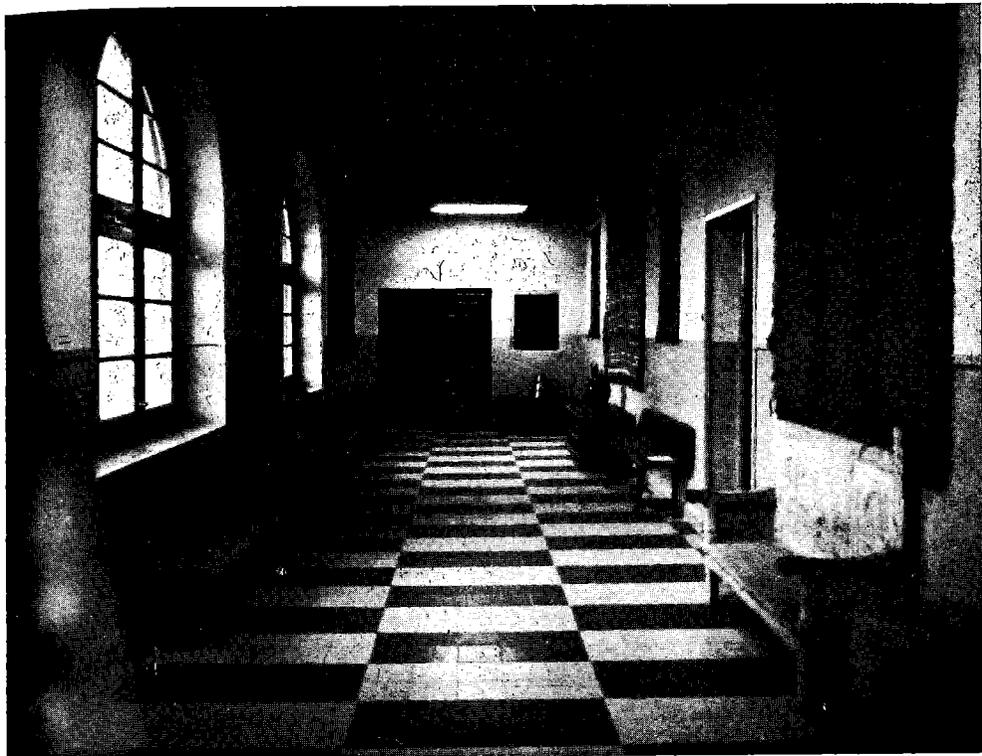
Los objetos fueron depositados de momento, en las salas bajas del local del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Jaca, después de su catalogación bastante cuidadosa. Más tarde, en la proximidad del V Congreso de Estudios Pirenaicos, se aderezó convenientemente una selección de los mismos, dedicando a ello tres habitaciones: el recibidor de la entrada principal baja, hoy con frente al jardín zoológico, dos salas grandes con ventanas a levante del mismo local. Un tabique, construido al efecto, provisto de puerta y ventana de cuarterones, procedentes de una sala navarra (fig. 1), lo separaban del resto del edificio.

Descripción de las salas. — El recibidor-pasillo del local, contenía formando reposteros, diversas mantas de Biescas (cáñamo y lana) y alfombras del mismo estilo elaboradas en la actualidad y cara al turismo en el obrador de Javierre de Ara (Sobrarbe). Diversas cadieras y bancos de chimenea, arcones policromados propios del Prepireneo y la Depresión de Berdún y cacharros para líquidos (fig. 1 y 2).

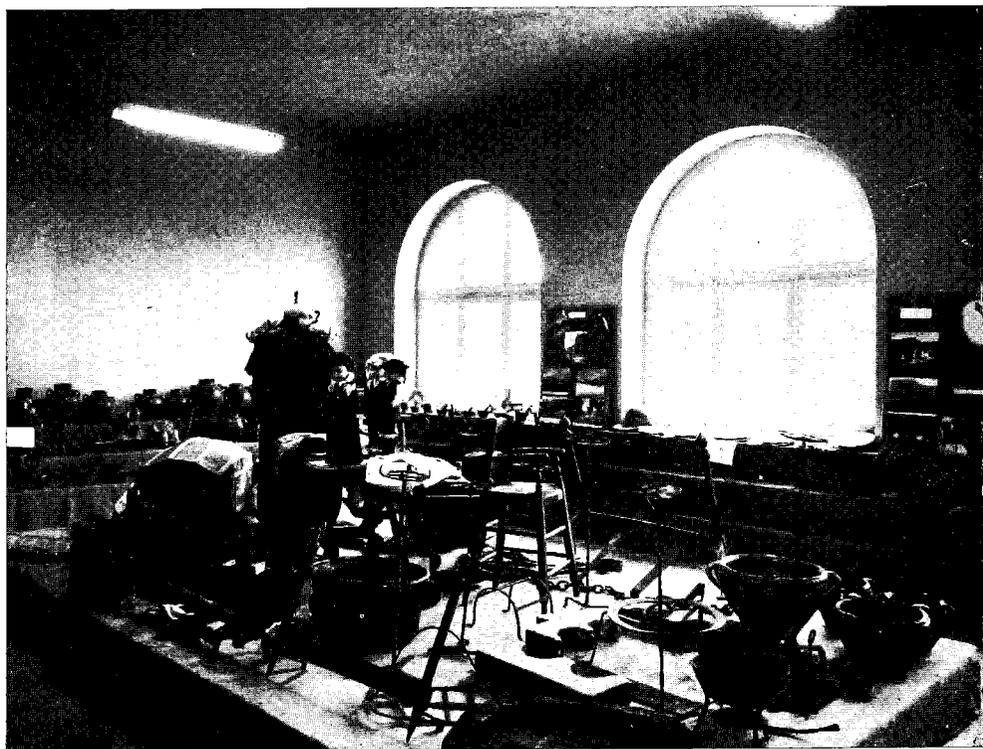
Una de las salas albergaba toda suerte de modelos de objetos de uso doméstico, dedicados a la cocina, pero también una colección incompleta de trajes ansotanos, roncaleses, alforjas de Biescas, miniaturas ansotanas, aderezadas expresamente para el futuro museo por D.^a Juana Mendiara Navarro de Ansó. Además algunas fotografías ilustraban antiguas costumbres festivas de la comarca y vistas de Jaca antigua y románica (figs. 3 y 4).

La tercera sala (figs. 5 y 6), estaba dedicada a los oficios (pastoril, vaquero, agrícola, caza, artesanazgo, hilados, tejidos, guarnicionería, quesería, farmacia, etc.), ilustrado con fotografías y diversas escenas de trashumancia.

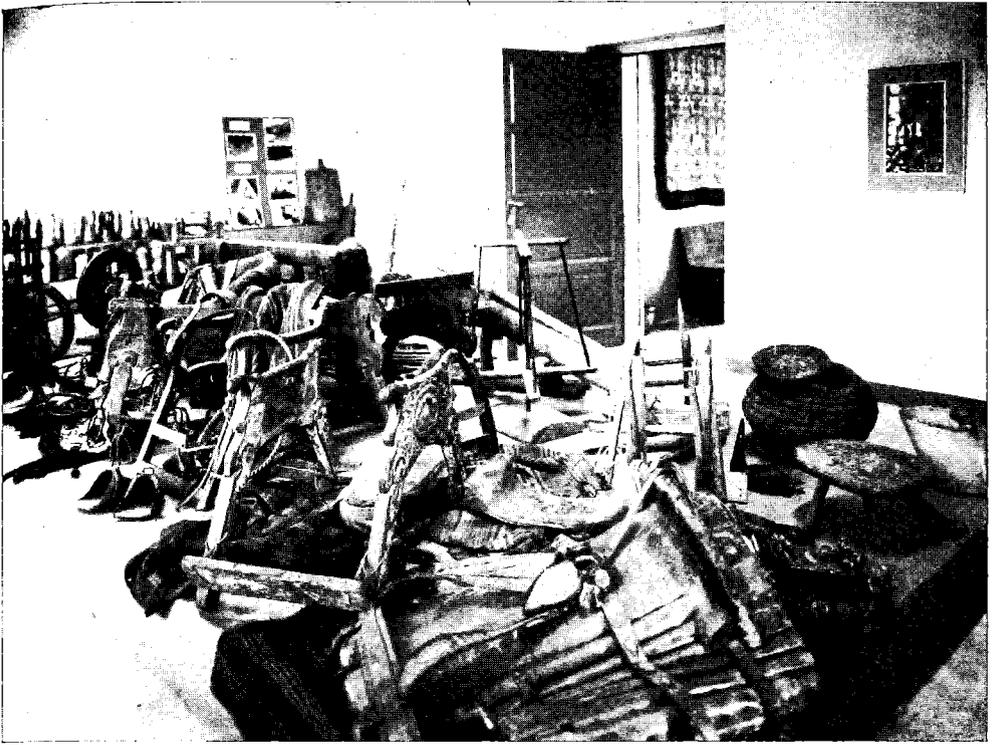
La gran mayoría de los objetos proceden de la comarca jacetana, no obstante también eran numerosos los del Sobrarbe, Navarra y algunos, por último, del Pirineo leridano.



FIGS. 1 y 2. — Recibimiento con «mantas de Biescas» y arcones. Fotos: Peñarroya.



FIGS. 3 y 4. — Sala de objetos domésticos. Fotos: Peñarroya.



FIGS. 5 y 6. — Sala de objetos de artesanía y oficios. Fotos: Peñarca, a.